

EDITORIAL

“La escritura es la pintura de la voz”
Voltaire.

Herramientas y armas fabricadas en piedra, el dominio del fuego, la agricultura, la rueda y el arado son una buena muestra de la gran capacidad del ser humano para adaptarse a su medio y construir un futuro mejor. Sin embargo, sin restarle mérito a tantas invenciones que hoy despiertan nuestra fascinación, uno de los descubrimientos que ha marcado de forma más profunda el avance de la humanidad lo constituye la escritura, a tal punto, que hoy sería imposible pensar nuestro mundo sin ella. El hombre llegó a la escritura tras el largo camino que se le impuso a sus antepasados cuando sintieron el deseo de trascender más allá de la muerte: el desarrollo del lenguaje, la creación de pinturas, dibujos rupestres y jeroglíficos señalan la evolución de un proceso que, sustentado en el objetivo primordial de transmitir información, vino a abarcar luego todas las manifestaciones mediante las cuales el ser humano ha querido dejar constancia de sus hazañas y vivencias. Esto impulsó en un momento definitivo de la historia a la creación de un código conocido hoy en día como el alfabeto.

Posteriormente, la escritura fue favorecida por la invención de la imprenta, generalmente atribuida a Johannesburg Gutemberg. Con su capacidad de reproducir textos en serie, la imprenta abrió una nueva ventana al surgimiento de un mundo nuevo, donde la disponibilidad de información en grandes masas transformó para siempre la manera de compartir el conocimiento, permitiendo que los escritos viajaran cruzando las fronteras del tiempo y el espacio para integrar y transformar las culturas.

Gracias a la imprenta, disponemos de los escritos de grandes pensadores de nuestro pasado, permitiéndonos conocer de cerca su forma de percibir el mundo y las sensaciones que los rodeaban. Hoy, en los albores del siglo XXI, cuando muchos pensaban que el libro, depositario tradicional del conocimiento escrito, podría ser reemplazado por los nuevos sistemas de comunicación, nos hallamos,



con grata sorpresa, que si bien los textos en papel han perdido terreno frente a otros formatos, la escritura se ha alzado una vez más con su prodigioso poder y, realiza su transición al mundo digital, para unirnos en el deseo común de compartir nuestros conocimientos, inquietudes y esperanzas.

Por eso esta editorial quiere constituirse en un llamado para que las nuevas generaciones de escritores y escritoras le apuesten al esfuerzo editorial de la *Revista Cultural*, para que juntos dejemos sentado un testimonio de nuestra forma de entender el mundo y hagamos más fuerte el empeño de transformar nuestra sociedad.

ZILATH ROMERO GONZÁLEZ